



# Un universitario diseña un dron que revolucionará el sector agrario

José Abel Bote crea un robot autónomo capaz de detectar las malas hierbas y ajustar las dosis de fertilizantes y herbicidas a cada planta, lo que supone un ahorro del 62%

J.Á.M. | SALAMANCA

El mundo de la inteligencia artificial parece no tener fronteras. Y aunque la industria es el sector más demandado, lo cierto es que su expansión no tiene límites. Ahora el campo agrario también trata de echar mano de estas nuevas tecnologías para hacer de la agricultura de precisión algo más que un planteamiento teórico. Así lo ha sabido entender el estudiante de la Universidad de Salamanca José Abel Bote Paniagua, quien ha presentado en el marco del programa YUZZ, que ayer se dio a conocer en el foro Startup Olé, un novedoso prototipo de robot que será capaz de revolucionar el sector agrario.

Bote Paniagua, estudiante de último curso de Ingeniería Agrícola, ha diseñado un dron autónomo terrestre con autonomía propia y capaz de detectar por sí mismo las malas hierbas que crecen en una explotación agraria. "Pero no sólo eso, también será capaz de aplicar fertilizantes



José Abel Bote recibe el premio YUZZ de manos de Juan M. Corchado. | BARROSO

fitosanitarios planta por planta, así como herbicidas hierba por hierba y en las cantidades necesarias", señala el autor de este proyecto tecnológico, capaz de llevar al agricultor a ahorrar un 62% en herbicidas.

Este proyecto se ha alzado con el primer premio del programa YUZZ —al que concurrían casi una veintena de propuestas de emprendedores vinculados a la Universidad de Salamanca—, que conlleva una visita a Silicon Valey

para conocer de cerca el mayor ecosistema de emprendimiento e innovación del mundo. Durante su viaje tendrá la posibilidad de visitar empresas de gran relevancia internacional como Google, LinkedIn, Facebook o Hewlett Packard. "En este viaje espero ver diferentes puntos de vista y opiniones; para mí será una oportunidad para seguir aprendiendo", subraya José Abel Bote.

En cuanto al proyecto en el que viene trabajando, este estudiante de la Universidad de Salamanca confía en poder reunir los dos millones de euros que conlleva el desarrollo tecnológico de tan innovador dispositivo, que, de ser así, podría estar en el mercado antes de tres años. "Se trata de un producto rentable para el agricultor, de gran calidad y que contribuye al desarrollo sostenible", apostilla Bote Paniagua. El preprototipo en el que trabaja está centrado en la agricultura de características intensivas: olivos, frutales y viñedos, especialmente.